



Análisis de la funcionalidad de las relaciones familiares de los alumnos de preparatoria

Analysis of the functionality of family relationships of high school students

*Jazmín Aimeé Flores de la Fuente
Marcia Leticia Ruiz Cansino
Nali Borrego Ramírez*

Resumen

La funcionalidad familiar, entendida como el conjunto de interacciones que existen entre los miembros del núcleo familiar que les permiten enfrentar las crisis que se originan en el hogar y facilita el desarrollo integral de sus integrantes, reconoce que los progenitores son parte fundamental en la educación de los alumnos, debido a que el fomento del compromiso de los estudiantes, los hábitos, la disciplina y el conocimiento de la realidad es una función básicamente de la familia. Esto influye en que no todos los alumnos estén en un mismo nivel educativo y que no dispongan de la misma motivación por aprender o asistir a la escuela, por lo que algunos tien-

den al fracaso escolar, o, todo lo contrario, al éxito académico. Con esta investigación se buscó analizar el entorno familiar de los alumnos de preparatoria evaluando la funcionalidad de sus relaciones familiares. Este estudio pretendió ser un análisis diagnóstico preliminar de una investigación de mayor profundidad que se estará efectuando posteriormente referente al mismo tema. El enfoque fue cuantitativo, de alcance descriptivo, siendo la escala sub-dimensional de relaciones familiares de Melgarejo (2008) el instrumento empleado para recolectar los datos. La muestra fue de tipo probabilística, conformada por 230 estudiantes de segundo, cuarto y sexto semestre de la preparatoria Federalizada nº 1: "Ing. Marte R. Gómez" en Ciudad Vic-



toria, Tamaulipas, de edades de entre 15 a 19 años, siendo 16.45 años la media de edad. 40.4% de la muestra estuvo conformada por hombres y 59.6% fueron mujeres. “Trabajo parental en equipo y expresar afecto” fue la sub-dimensión en la que mostraron una mayor funcionalidad; por otro lado, se encontró una menor funcionalidad en “negociar reglas y rutinas” lo cual indica la necesidad de que los miembros de la familia trabajen en desarrollar dicha capacidad.

Palabras clave

Funcionalidad familiar, relaciones familiares, alumnos de preparatoria, dinámica familiar.

Summary

Family functionality, understood as the set of interactions that exist between the members of the family nucleus that allow them to face the crises that originate in the home and facilitate the comprehensive development of its members, recognizes that parents are a fundamental part in the education of children. the students, because the promotion of student commitment,

habits, discipline and knowledge of reality is basically a function of the family. This means that not all students are at the same educational level and that they do not have the same motivation to learn or attend school, which is why some tend to fail at school, or, quite the opposite, to academic success. This research sought to analyze the family environment of high school students by evaluating the functionality of their family relationships. This study was intended to be a preliminary diagnostic analysis of a more in-depth investigation that will be carried out later regarding the same topic. The approach was quantitative, descriptive in scope, with Melgarejo's (2008) family relations sub-dimensional scale being the instrument used to collect the data. The sample was probabilistic, made up of 230 students in the second, fourth and sixth semester of Federalized High School No. 1: “Ing. Marte R. Gómez” in Ciudad Victoria, Tamaulipas, aged between 15 and 19 years, with the average age being 16.45 years. 40.4% of the sample was made up of men and 59.6% were women. “Parental teamwork and expressing affection” was the sub-dimension in which they showed greater functionality; On the other hand, less functiona-



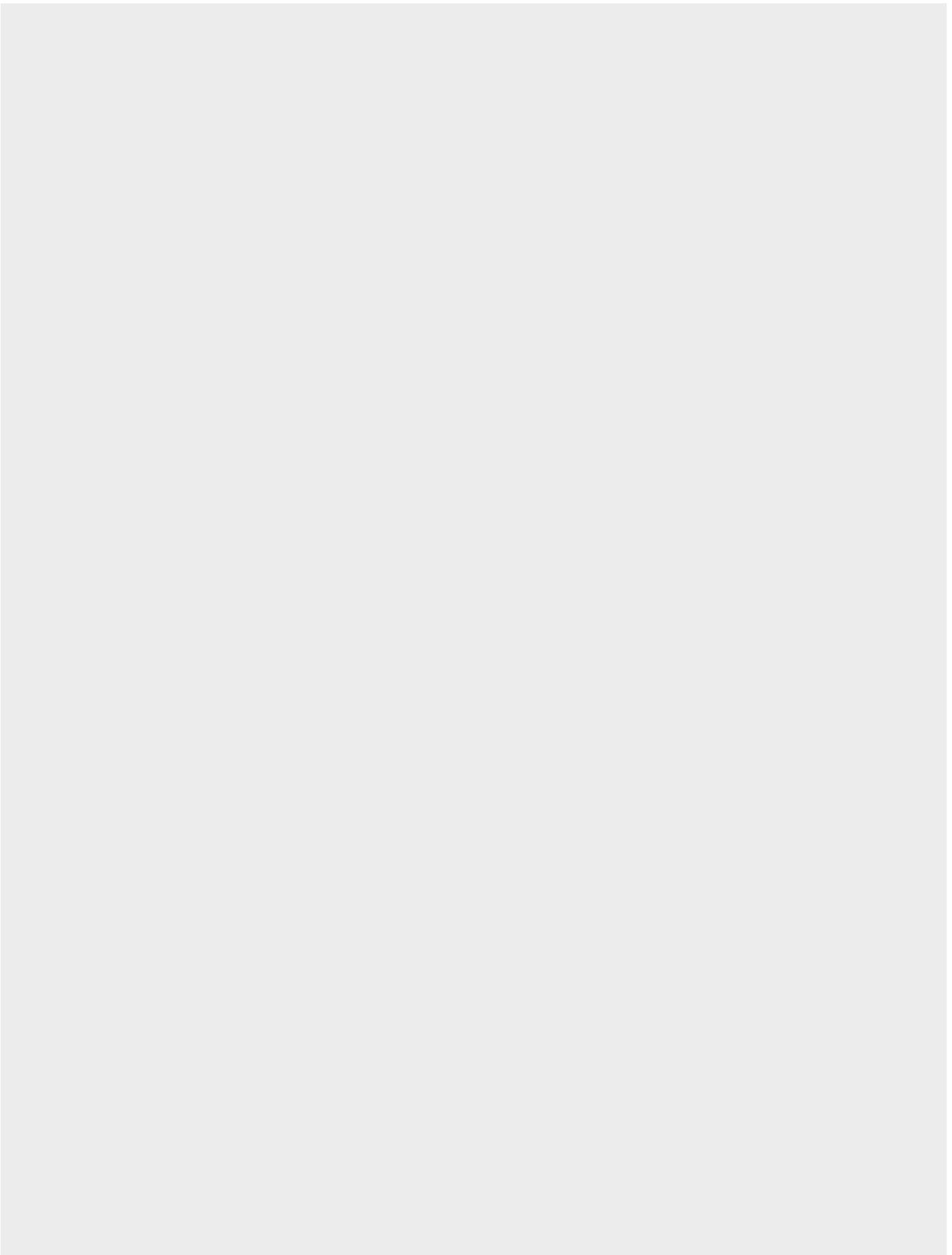
Análisis de la funcionalidad de las relaciones familiares de los alumnos de preparatoria

lity was found in “negotiating rules and routines” which indicates the need for family members to work on developing this capacity.

Keywords

Family functionality, family relationships, high school students, family dynamics.







Análisis de la funcionalidad de las relaciones familiares de los alumnos de preparatoria

Analysis of the functionality of family relationships of high school students

*Jazmín Aimeé Flores de la Fuente*¹⁹

*Marcia Leticia Ruiz Cansino*²⁰

*Nali Borrego Ramírez*²¹

Justificación

Se iniciará explicando la importancia, el papel y la tarea que ejerce la familia en la formación de la personalidad de los alumnos, así como en la transferencia de valores, conductas, actitudes, creencias y pautas de socialización, y la manera en la que estos aspectos, aunados al ambiente y al contexto familiar inciden en su desempeño académico, es decir en su aprendizaje y en su conducta en la escuela. Posteriormente se explicará la conveniencia, relevancia social, utilidad, implicacio-

nes prácticas y el valor teórico de la presente investigación.

De acuerdo con González-Pienda (2007) la familia, y de manera particular los progenitores son el actor más universal, básico y determinante en la formación de la personalidad del individuo y son el referente para la socialización de sus hijos por medio de la transferencia de creencias, valores, normas, actitudes y comportamientos; es decir, la familia en sí misma es un proceso de socialización a través del cual, el individuo obtiene un sentido de identidad personal y aprende creencias y normas de conducta. En ella también se fomenta el desa-

19. Universidad Autónoma de Tamaulipas jazaim108@gmail.com

20. Universidad Autónoma de Tamaulipas mruizc@docentes.uat.edu.mx

21. Universidad Autónoma de Tamaulipas nborrego@docentes.uat.edu.mx



rollo de los sentimientos de autovaloración y autoestima, así como el respeto y la preocupación por los demás (González-Pienda, 2007). En otras palabras, se trata del ambiente en donde las personas reciben los primeros mensajes educativos y procesos de interacción y comunicación compartida, en un clima de tolerancia, participación y educación en valores (Cano y Casado, 2015). Está conformada por un conjunto de relaciones, ya que es una forma de vivir en unidad y de satisfacer necesidades emocionales en interacción de sus integrantes en donde cada uno aprende las habilidades que definirán su interacción con otros (Cano y Casado, 2015).

Páez-Martínez (2016) menciona tres funciones de la familia que resultan constantes y comunes, aún en medio de los cambios socioculturales y económicos:

1. Protección y acogida. Se trata de una tarea primordial, ya que constituye la apertura al mundo del afecto, del vínculo con los demás, lo cual es fundamental para su supervivencia y constitución humana a lo largo de la vida. La familia hospeda al cuerpo humano de los recién nacidos. Progresivamente el

alimento, las maneras de comer, la vestimenta, el vestir, la lengua, las maneras de hablar, el amor, las formas de querer, irán formando el sentido que los niños dan al mundo. Con su cuerpo, edificarán historias, así como la idea de la contingencia, del hecho de ser finitos y que hay que morir. Ahí radica la importancia de la familia en la formación de los que acaban de nacer, en la construcción de la sociedad. Todo individuo nace en un espacio y tiempo ubicado en la historia, en un mundo ya normalizado, regulado y edificado, y no puede elegir donde nacer ni cómo resolver el hecho de que morirá; no obstante, la familia deberá proporcionar los requisitos necesarios de seguridad que auxilien a los hijos a hacer frente a las dificultades de la vida por sí mismos.

2. Agrupamiento y vinculación afectiva y social. El agruparse se refiere en dónde y alrededor a qué. Aquí se consideran las estrategias que utiliza la familia para establecer vínculos, relaciones, comunicación y crear comunidad, y con lo que cuenta para aportar en la unión familiar, al diálogo y para la edificación de un proyecto de vida.

3. Reconocimiento. Incluye la escucha atenta y activa del otro, su historia, novedades, recordar de lo que está hablando. Todo esto contribuye a no perderle de vista, a recordarlo y a mantenerlo en el centro común de un grupo. Hoy en día esto se está perdiendo por dos motivos principales: el exceso de información al que están expuestos los sujetos que los distancia entre sí y por caer en la trampa de los medios de comunicación con la cual su atención queda desviada hacia el consumo y el entretenimiento, tomando el lugar de lo que los miembros de la familia necesitan ocasionando que ya no dialoguen, ni se encuentren ni se reconozcan.

Cano y Casado (2015) señalan que el rol trascendental de los padres va más allá de la satisfacción de las necesidades básicas de sus hijos, y consiste primordialmente en la transmisión de una educación cimentada en valores educativos y culturales. Resulta importante realizar este estudio, debido a que, como ya se mencionaba anteriormente, los padres y madres de familia son parte fundamental en la educación de los alumnos al resultar las enseñanzas de los pro-

fesores insuficientes para alcanzar un aprendizaje significativo, ya que el fomento del compromiso de los estudiantes, los hábitos, la disciplina y el conocimiento de la realidad de sus vida no reside en ellos, sino que es una función principalmente de la familia (Narvárez y Machacón, 2019).

Asimismo, este estudio es relevante por su valor teórico debido a que el análisis del entorno y la funcionalidad familiar de los estudiantes de preparatoria será útil al permitir vislumbrar con mayor profundidad sus situaciones familiares, así como las variables estructurales y dinámicas del contexto familiar que puedan estar influyendo tanto positiva como negativamente en el rendimiento académico de los alumnos, es decir en su aprendizaje palpado en sus calificaciones y en su conducta dentro de la escuela. Además, su conveniencia y relevancia social radican en que la información que se obtenga beneficiará a los estudiantes, familias, maestros, a la institución así como a otras escuelas tanto a nivel local, estatal, nacional o internacional que cuenten con características, situaciones o problemáticas similares, y les ayudará en la toma de decisiones ya sea por medio de la formulación de propuestas e im-

plementación de acciones dirigidas a fortalecer y mejorar las variables dinámicas y estructurales familiares que inciden el rendimiento escolar de los alumnos, al proporcionar herramientas, orientación y alternativas en pro de mejorar el entorno y funcionalidad familiar, para que por consiguiente, su rendimiento académico manifieste mejoras. De igual forma, lo recopilado podrá considerarse para la elaboración de políticas educativas y sociales preventivas o de intervención referentes a este tema. Para profundizar, las variables familiares dinámicas que se esperan mejorar con lo que se llegue a implementar posterior a la presente investigación, consisten en el clima y el funcionamiento del hogar, las percepciones y conductas parentales, así como la implicación familiar en la educación y la colaboración con los servicios educativos. Por otro lado, respecto a las variables familiares estructurales resulta un tanto complicado mejorarlas, sin embargo, se pueden delimitar de acciones para disminuir los efectos de estas variables en el rendimiento académico de los estudiantes, por ejemplo, las situaciones derivadas de las desventajas económicas y sociales de sus familias, ya sea proporcionado los recursos ya sea materiales o

económicos que los pupilos necesitan para aprender mejor. Sobre esta línea, también se les puede dar un acompañamiento, orientación y charlas de concientización a los progenitores y a los alumnos con el objeto de favorecer su ambiente y funcionalidad familiar en pro de mejorar su aprendizaje.

Funcionalidad familiar

La funcionalidad familiar es el conjunto de interacciones y relaciones interpersonales entre los integrantes del grupo familiar que posibilita la satisfacción de cada uno de sus miembros, impide la manifestación de conductas de riesgo, propicia el desarrollo integral de sus integrantes (Cortaza et al. 2019). Reyes y Oyola (2022) definen a la funcionalidad familiar como el grupo de características que tiene la familia para fomentar su adaptación positiva y bienestar de sus miembros y permite la confrontación de las diversas crisis que tienen su génesis en el hogar. Como se mencionó anteriormente, el funcionamiento familiar es determinante para la presencia o ausencia de conductas de riesgo, las cuales son comportamientos que dañan la salud de la propia persona o comunidad, que



su efecto inmediato puede resultar agradable, pero a largo plazo las consecuencias son nocivas (García et al., 2015). De acuerdo con Cortaza et al. (2019), a una familia se le valora como funcional cuando posibilita que el paso de cada etapa del ciclo vital se dé de manera armónica.

Reyes y Oyola (2022) explican que las familias de acuerdo con su tipo de funcionamiento familiar pueden ser funcionales y disfuncionales; la de tipo funcional es la que fomenta el desarrollo de sus miembros designando normas y roles definidos para hacerle frente a las problemáticas que puedan surgir dentro del hogar. La familia funcional sostiene buenas relaciones, hay una comunicación adecuada, pueden expresar libremente sus dudas e inquietudes y son capaces de darle solución a los problemas que tengan lugar en el hogar. Por otro lado, Ruiz (2015) sostiene que la familia es disfuncional cuando algunos elementos ponen en peligro la estabilidad de la familia prevaleciendo la inadecuada comunicación, desunión, desintegración familiar y problemas de adaptación que generan desequilibrio en la estructura familiar. De igual forma Anaya et al. (2018) afirman que una familia es disfuncional cuando

existe ausencia de comunicación, conflictos, violencia, malos comportamientos que dirigen a los miembros de la familia a valorarlo como algo normal, generando el deterioro de la salud familiar.

Dinámica familiar

Torres Velázquez et al. (2008) sostienen que la dinámica familiar son interacciones presentes dentro de la vida doméstica a partir de las relaciones de parentesco y afinidad. Dichas interacciones se destacan por relaciones que van desde la colaboración hasta el conflicto entre sus miembros e influyen en los distintos escenarios y contextos en los que se desenvuelve cada uno de los miembros de la familia. Cabe destacar que en cada familia las interacciones son diferentes, por lo que cuentan con un sello distintivo.

Para Gallego (2011), la dinámica familiar son aproximaciones entre subjetividades dictaminadas por normas, límites y roles que regulan las relaciones familiares, propiciando la armonía y sana convivencia.

Agudelo (2005) explica que la dinámica familiar son situaciones psicológicas, biológicas y sociales presentes en las relaciones entre los integrantes de la familia, mo-



deradas por normas, autoridad y afectividad precisas para lograr el crecimiento de cada miembro, permitiendo la continuidad de la familia en la sociedad.

Este autor destaca, que dentro de la dinámica familiar convergen una gran cantidad de experiencias, prácticas y vivencias que están delimitadas por roles, autoridad, empleo del tiempo libre, relaciones afectivas, reglas, límites y comunicación, las cuales constituyen las dimensiones de la dinámica familiar.

Materiales y métodos

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, siendo la escala sub-dimensional de relaciones familiares de Melgarejo (2008) el instrumento utilizado para la recolección de datos. Dicha escala, está compuesta por 60 ítems, sin embargo, para este estudio se eliminaron los últimos cinco que deben ser respondidas por los padres de los alumnos y corresponden a la dimensión “Negociar reglas y rutinas y calidad en las relaciones sexuales”, con el propósito de contar únicamente con la participación de los adolescentes. La puntuación de cada ítem oscila

entre 0 que significa más disfuncional y 2 más funcional. En total se respondieron 55 ítems y la aplicación fue en línea por medio de la herramienta de Google Forms. El instrumento evalúa cinco factores referentes a la funcionalidad familiar:

- Resolución de problemas y responsabilidad: es la capacidad que dispone la familia para darle una resolución a sus problemáticas y actuar responsablemente.
- Trabajo parental en equipo y expresar afectos: capacidad de los padres para trabajar como un equipo sólido y la forma en que los integrantes de la familia pueden expresar sus afectos.
- Negociar reglas y rutinas: se trata de la capacidad con la que disponen los miembros de la familia para actuar empáticamente y para comunicarse, además, se refiere a si tienen claridad respecto a sus valores y principios.
- Mantenimiento de jerarquías: capacidad de los progenitores para mantener jerarquías entre los diferentes subsistemas que integran la familia.

Las cinco subescalas se calculan obteniendo el promedio de los ítems, por consiguiente, los posibles puntajes con los que se evalúa la escala varían entre 0 que significa “más disfuncional” y 2 que representa “más funcional”. La autora del instrumento, basándose en percentiles de respuesta de las 85 familias mexicanas, propone un esquema de niveles de funcionalidad. Respecto a la fiabilidad del instrumento, su alfa de Cronbach varió entre 0.74 y 0.95.

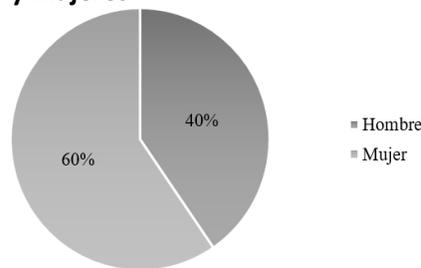
La población total estuvo conformada por 1430 alumnos, de los cuales, se estudió una muestra conformada por 230 estudiantes de segundo, cuarto y sexto semestre de la Preparatoria Federalizada nº 1: “Ing. Marte R. Gómez” en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Dicha muestra fue de tipo probabilística con un nivel de confianza de 90% y margen de error de 5%.

Resultados y discusión

Respecto a los datos sociodemográficos, se encontró que la edad mínima de los participantes fue de 15 años y la máxima de 19, siendo 16.45 el promedio de edad (ver Figura 1). Por otro lado, el 40.4% de la muestra estuvo conformada por

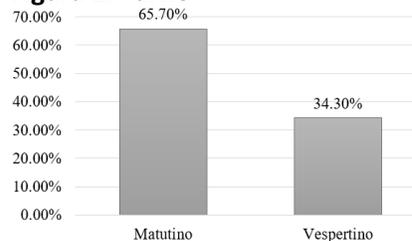
hombres y 59.6% fueron mujeres, siendo éstas la mayoría (ver Figura 1). Hubo una mayor participación por parte de los alumnos del turno matutino con un 65.65%, mientras que el 34.35% correspondió al turno vespertino (ver Figura 2).

Figura 1. Distribución de hombres y mujeres



Elaboración propia.

Figura 2. Turno

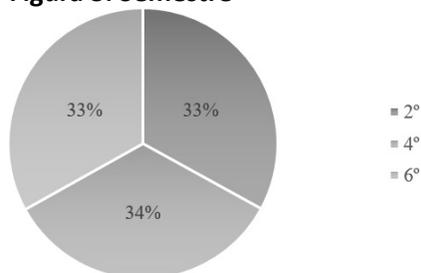


Elaboración propia.

El reparto de la muestra fue más o menos equitativo, debido a que 33.04% de los adolescentes se encuentran en segundo semestre, y el mismo porcentaje en sexto se-

mestre, mientras que un porcentaje ligeramente mayor, de 33.91% está cursando sexto semestre (ver Figura 3).

Figura 3. Semestre

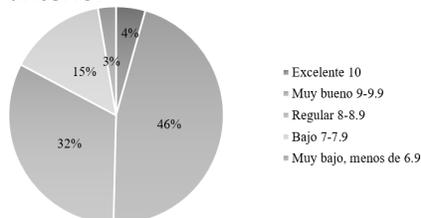


Elaboración propia.

Casi la mitad de los adolescentes manifestaron haber obtenido un promedio muy bueno en el semestre anterior correspondiente a calificaciones de entre 9 y 9.9, siendo un 46.02% del total de la muestra (ver Figura 4). El 32.30% refirió haber tenido un promedio regular oscilando entre 8 y 8.9. El 14.6% obtuvo un promedio bajo variando entre 7 y 7.9 (ver Figura 4), mientras que el 4.42% mantuvo calificaciones excelentes promediando con 10 (ver Figura 4). Finalmente, la minoría, es decir el 2.65% tuvo una media muy baja de menos de 6 (ver Figura 4). La media del promedio del semestre anterior de los 226 alumnos que supieron su calificación aproximada al momento de

responder el cuestionario fue de 8.67.

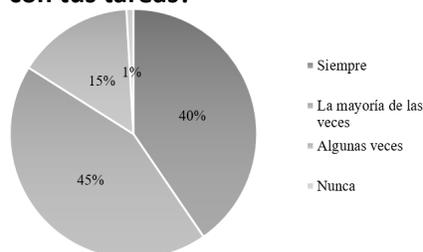
Figura 4. Promedio del semestre anterior



Elaboración propia.

En lo que respecta a los hábitos de estudio, los resultados arrojaron que la muestra participante en promedio le dedica 2.38 horas al estudio fuera de la escuela. En lo que respecta a la realización de tareas, la mayor parte, es decir el 43.48% expresaron cumplir con las tareas la mayoría de las veces, seguido del 40.43% refirió cumplir siempre (ver Figura 5). El 15.22% cumple con los deberes escolares algunas veces, mientras que la minoría, es decir el 0.87% nunca cumple con éstos (ver Figura 5).

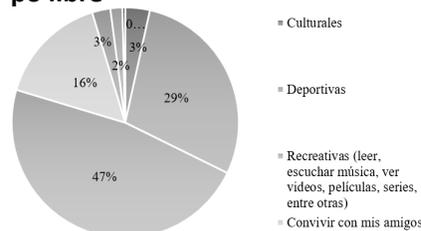
Figura 5. ¿Acostumbras a cumplir con tus tareas?



Elaboración propia.

Casi la mitad de los jóvenes, es decir el 47.39%, refiere que las actividades que realizan con mayor frecuencia en su tiempo libre son las recreativas, como por ejemplo leer, escuchar música, ver series, películas, videos (ver Figura 6); mientras que casi la tercera parte, siendo el 28.70% (ver Figura 6), respondió que dedica su tiempo libre a actividades deportivas. El 15.65% lo destina a convivir con sus amigos, el 3.478% a actividades culturales; mientras que el 2.609% invierte su tiempo libre en el cuidado de algún familiar, de ese porcentaje, dos estudiantes expresaron que se dedican al cuidado de su bebé (ver Figura 6). El 1.739% de los jóvenes comentaron que reservan su tiempo libre al grupo que pertenecen, ya sea de tipo religioso, asociación civil, club, voluntariado (ver Figura 6). Por otro lado, un alumno respondió que no dispone de tiempo libre (ver Figura 6).

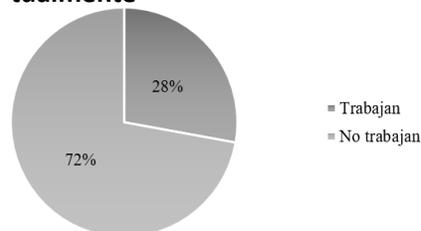
Figura 6. Actividades que realizan con mayor frecuencia en su tiempo libre



Elaboración propia.

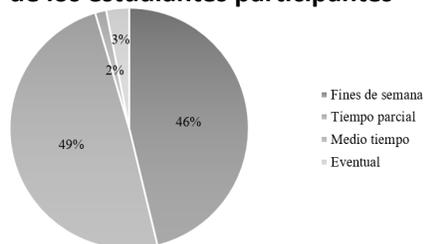
La mayor parte de los adolescentes participantes no trabajan, siendo el 72.17% de la muestra, mientras que casi la tercera parte, es decir el 27.83% sí lo hace (ver Figura 7). De eso porcentaje de estudiantes que sí laboran actualmente, la mayor parte tiene una jornada laboral de tiempo parcial, siendo el 49.23%, mientras que el 46.15% trabaja los fines de semana, el 3.077% lo hace de forma eventual cuando los llaman y el 1.538% trabajan de medio tiempo (ver Figura 8).

Figura 7. Porcentaje de alumnos que trabajan y que no trabajan actualmente



Elaboración propia.

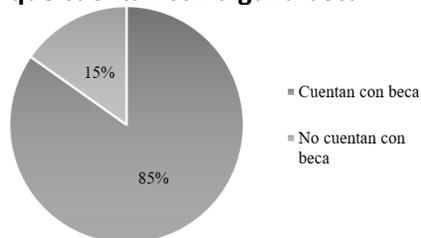
Figura 8. Jornada laboral de los estudiantes participantes



Elaboración propia.

La mayoría de los encuestados cuentan con alguna beca, siendo el 84.72% de la muestra (ver Figura 9), mientras que el 15.28 refirió no contar con dicho apoyo (ver Figura 9). 81.73% de la muestra cuenta con la Beca Universal para el Bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior. El 0.86%, es decir, 2 alumnos expresaron contar la beca que proporciona el Gobierno del Estado, mientras que un estudiante contestó que cuenta con la beca que se les facilita a su madre y a su padre por su trabajo.

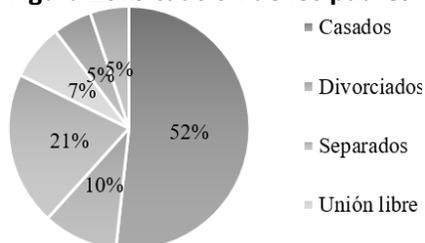
Figura 9. Porcentaje de alumnos que cuentan con alguna beca



Elaboración propia.

En lo concerniente a su situación familiar, poco más de la mitad de los padres de los estudiantes se encuentran casados (ver Figura 10), siendo el 51.74%, posteriormente, el 20.43% están separados, seguido del 10% que refieren que sus progenitores están divorciados (ver Figura 10). El 7.391% Se encuentran en unión libre, 5.217% son hijos de madre o padre soltero y el mismo porcentaje de adolescentes reportan que alguno de sus padres se encuentran en estado de viudez (ver Figura 10).

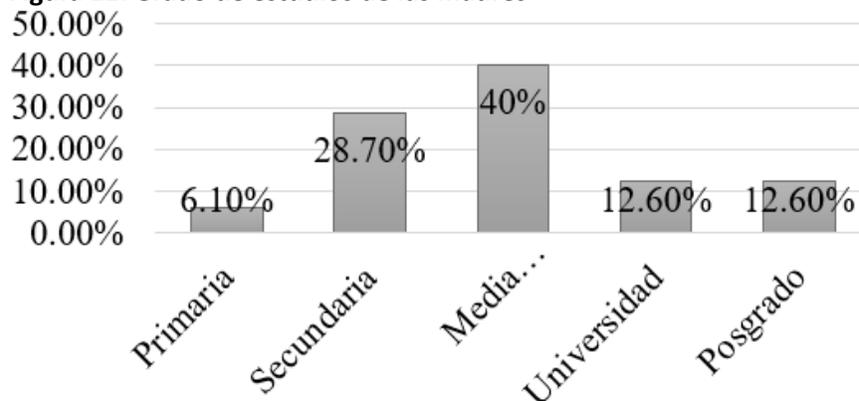
Figura 10. Situación de los padres



Elaboración propia.

El 40% de las madres de los encuestados cuentan con educación media superior como su máximo grado de estudios (ver Figura 11). El 28.70%, llegó hasta la secundaria, mientras que el 12.61 cursó la universidad y el mismo porcentaje cuenta con un posgrado (ver Figura 11). La menor parte, es decir, el 6.087% únicamente cuenta con primaria (ver Figura 11).

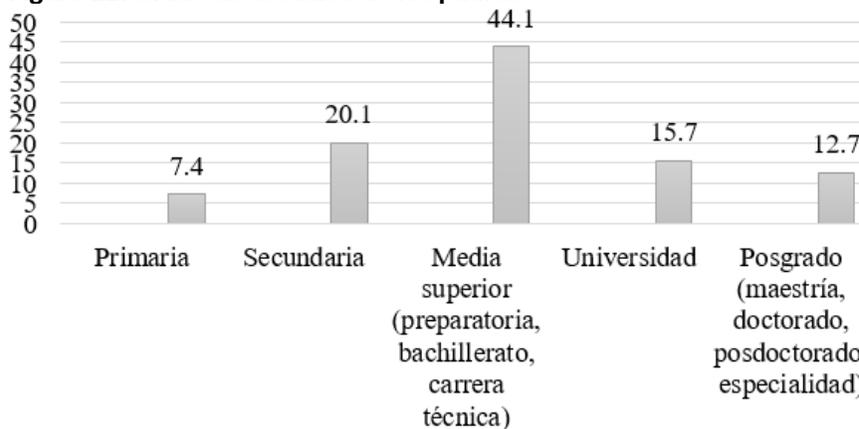
Figura 11. Grado de estudios de las madres



Elaboración propia.

Por otro lado, el 44.10% de los padres de los adolescentes participantes tienen el grado de media superior como su nivel máximo de estudios, mientras que el 20.09% llegó hasta la secundaria, seguido del 15.72% que estudió hasta la universidad (ver Figura 12). El 12.66% cuenta con estudios de posgrado, lo cual es un porcentaje muy similar a las madres (ver Figura 12). El 7.424% estudió hasta la primaria (ver Figura 12).

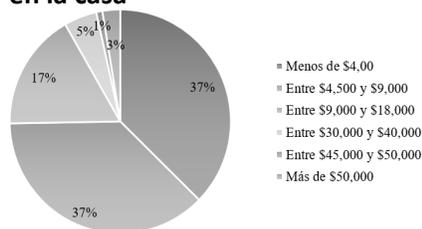
Figura 12. Grado de estudios de los padres



Elaboración propia.

Respecto a los ingresos mensuales en su hogar, la mayor parte de los adolescentes, es decir, un 37.39%, refirieron que el total de ingresos al mes que se reciben en sus casas por parte de los integrantes que trabajan es de menos de \$4,000 (ver Figura 13). El mismo porcentaje, contestó que los ingresos mensuales están dentro del rango de \$4,500 y \$9,000 (ver Figura 13). El 16.96% reciben entre \$9,000 y \$18,000, mientras que el 4.783% reportó un ingreso de entre \$30,000 y \$40,000. 2.609% cuentan con un ingreso mayor de \$50,000 y el 0.87%, entre \$45,000 y \$50,000 (ver Figura 13).

Figura 13. Ingresos mensuales en la casa

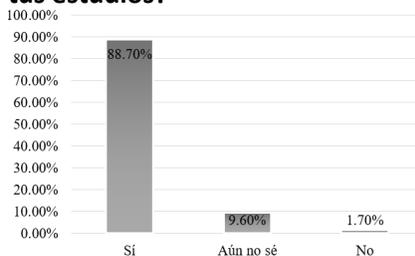


Elaboración propia.

Referente a si los estudiantes continuarán con sus estudios, la mayoría respondió que sí lo harán, siendo el 88.70% de la muestra, mientras que el 9.565% manifiesta indecisión, habiendo contestado "Aún no sé" (ver Figura 14). Por otro lado,

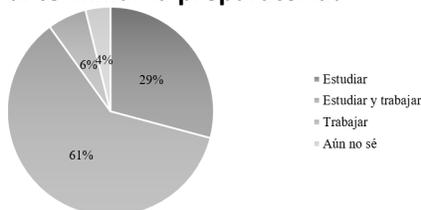
el 1.739% expresó que no piensan seguir con sus estudios al concluir la preparatoria (ver Figura 14). Aunado a esto, el 60.87%, que es la mayor parte de los adolescentes que participaron, manifestaron que piensan estudiar y trabajar al terminar sus estudios de media superior, mientras que casi la tercera parte, es decir, el 29.13%, expresó que se dedicarían únicamente a estudiar (ver Figura 15). El 6.087% piensa trabajar y el 3.913% aún no sabe (ver Figura 15).

Figura 14. ¿Piensas continuar con tus estudios?



Elaboración propia.

Figura 15. ¿Qué piensas hacer al terminar la preparatoria?

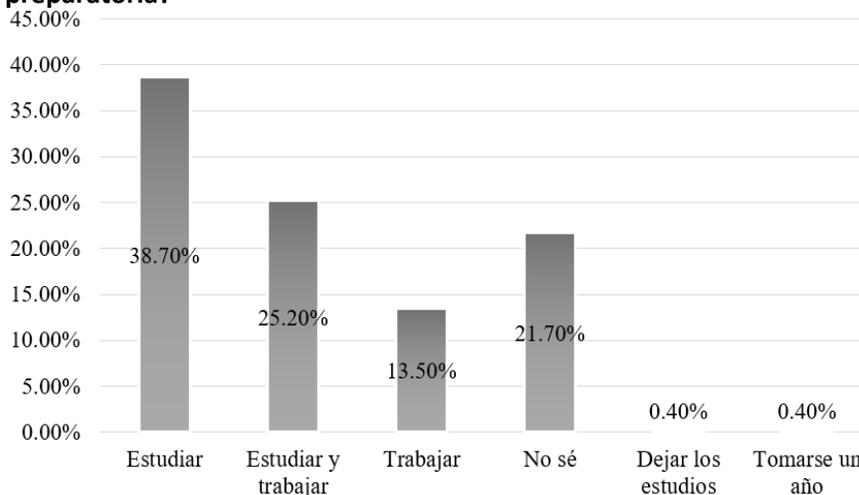


Elaboración propia.

De igual forma, se les preguntó acerca de qué piensan hacer la mayoría de sus amigos al terminar la preparatoria y la mayoría respondió que se dedicarían a estudiar, siendo el 38.70% (ver Figura 16). El 25.22% estudiará y trabajará, seguido del 21.74% que no sabe y

el 13.48% contestó que van a trabajar (ver Figura 16). Un alumno contestó que su amigo o sus amistades piensan dejar los estudios y también un estudiante respondió que se tomará un año sin trabajar ni estudiar (ver Figura 16).

Figura 16. ¿Qué piensan hacer la mayoría de tus amigos al terminar la preparatoria?



Elaboración propia.

En lo referente a los resultados de las subdimensiones, se encontró una mayor funcionalidad en “Trabajo parental en equipo y expresar afecto” (1.68) y menor funcionalidad en “negociar reglas y rutinas” (1.19) (ver Tabla 1). Estos resultados significan que la mayor fortaleza de los padres de las familias de la muestra estudiada radica en su

capacidad para trabajar como un equipo sólido y en la forma en que los miembros de la familia pueden expresar sus afectos (Melgarejo, 2008), seguido de su capacidad para actuar de manera empática y para comunicarse, asimismo, tener en claro sus valores y principios, ya que en esta dimensión obtuvieron una media de 1.55 puntos.

En tercer lugar, estas familias obtuvieron una media de puntaje alto en las dimensiones de “Resolución de problemas y responsabilidad” y “Mantenimiento de jerarquías”, ambas con una media de 1.47 (ver Tabla 1), lo cual significa que dos de sus fortalezas radican en la capacidad que tiene la familia para resolver sus problemas y ac-

tuar con responsabilidad, así como la habilidad de los progenitores para mantener jerarquías entre los diferentes subsistemas que constituyen la familia (Melgarejo, 2008). Por otro lado, su área de oportunidad reside en la capacidad que tienen los integrantes de la familia para negociar reglas y rutinas (ver Tabla 1).

Tabla 1 Elaboración propia.
Medias de cada factor de la funcionalidad familiar

Factor	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
1. Resolución de problemas y responsabilidad	122	0	2	1.47	.321
2. Trabajo parental en equipo y expresar afecto	140	0	2	1.68	.370
3. Negociar reglas y rutinas	99	0	2	1.19	.299
4. Comunicación, empatía, valores y principio	146	0	2	1.55	.310
5. Mantenimiento de jerarquías	152	1	2	1.47	.312
N válido (según lista)	68				

Conclusiones

De acuerdo con los objetivos establecidos, en este estudio se pretendió analizar el entorno familiar en el que están inmersos los estudiantes de la preparatoria Federalizada nº 1 en Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, evaluando la funcionalidad de sus relaciones familiares.

Con los resultados, queda demostrado que la fortaleza de los padres de la muestra estudiada se encuentra en que tienen la capacidad para trabajar como un equipo sólido, y de manera que los integrantes de la familia tienen la posibilidad de expresar sus afectos. Otra fortaleza, es su capacidad para actuar con empatía y para comunicarse, así

como tener en claro sus valores y principios. En cambio, se encontró que las familias tienen que hacer un esfuerzo por mejorar su capacidad para negociar reglas y rutinas. Esta identificación de sus áreas de oportunidad en las relaciones familiares, les permitirán a las familias tener en claro los aspectos de la funcionalidad familiar en los que necesitan hacer un mayor esfuerzo por mejorar, asimismo, esto posibilitará el establecimiento de estrategias de intervención que permita proporcionarles a las familias apoyo para mejorar su entorno familiar en aras de que éste sea el más adecuado para propiciar un mejor desarrollo físico, mental, emocional y académico en los estudiantes. Por consiguiente, es preciso que el personal de las escuelas, así como los profesionales de la salud mental y de las ciencias de la familia estén preparados para afrontar las situaciones académicas que se desencadenen de los ambientes familiares desfavorables, ya que la prevención y detección temprana y pertinente reduciría la incidencia de problemas familiares que afectan el desarrollo de los adolescentes y por ende su rendimiento académico y calidad de vida.

Bibliografía

- Agudelo, M. E. (2005). Dinámica familiar y salud mental de niños y adolescentes en familias que han vivido la separación de los padres. *Revista Facultad de Trabajo Social*, 24(24), 47-65.
- Anaya, A., Fajardo, E., Calleja, N. y Aldrete, E. (2018). La disfunción familiar como predictor de codependencia en adolescentes mexicanos. *Nova Scientia*, 10(20), 465-480.
- Cano, R. y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 15-27. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>
- Cortaza-Ramírez, L., Blanco-Enríquez, F., Hernández-Cortaza, B. A., Lugo-Ramírez, L. A., Baverido Sustaeta, P., Salas, B. y De San Jorge-Cárdenas, X. (2019). Uso de internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar en adolescentes mexicanos. *Salud y Drogas*, 19(2). <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i2.434>
- Gallego, A. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 326-345.
- García, E., Romero, N., Gaquín, K. y Hernández, R. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Rev Cubana Med Mil*, 44(2), 218-229. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sciarttext&pid=S0138-65572015000200010>
- González-Pianda, J. A. (2007). Los retos de la familia hoy ante la educación de sus hijos: a educar también se aprende. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 15, 187-201. <http://hdl.handle.net/2183/7080>
- Melgarejo, M. C. (2008). Construcción y validación de una escala que mide funcionamiento familiar [Tesis de maestría, Crisol, Centro de Posgrado en Terapia Familiar].
- Narváez, M. A. y Machacón Montiel, K. (2019). Ambientes familiares y su influencia en la educación inicial de los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Técnica de Pasacaballos [Tesis



de pregrado, Universidad de San Buenaventura Cartagena]. Biblioteca digital USBCALI. http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/7128/1/Ambientes%20familiares%20y%20su%20influencia_Mar%C3%ADa%20A%20Narv%C3%A1ez_2019.pdf

Páez-Martínez, R. M. (2016). ¿Des-víos de la familia en la formación de los hijos e hijas? Nuevos perfiles, funciones constantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 261-272. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a18.pdf>

Reyes Narvaez, S. E. y Oyola Canto, M. S. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de

riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 13(2), 127-137. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>

Ruiz, M. (2015). Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Temát. Psicol.* 11(1), 53-63.

Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. y Reyes Luna, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56.

Recibido: Julio 3 de 2023

Aceptado: 17 de agosto 2023

